

El Cocinero

Semanario Festivo Ilustrado

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

Director: Roberto Bueno.

ACTUALIDADES



La crisis quedó resuelta
sin satisfacer á nadie,
por que son los mismos perros
con diferentes collares.

NUESTRO estimado colega *La Revista Teatral*, que goza de gran autoridad en cuanto á espectáculos públicos se refiere, tuvo la deferencia de honrar á nuestro director publicando su retrato y unas notas biográficas en el número correspondiente al día 10 de los corrientes.

Agradecemos muy de veras la galanteria de que ha sido objeto nuestro querido director por parte del estimado colega, y copiamos á continuación lo que el amigo Pepe Agea dice del popular periodista que dirige esta *Cocina*:

«Poco nuevo podré decir de Roberto, ó mejor dicho, sólo habré de repetir lo que sabido es de todos los que ruedan por el mundo de las letras.

Activo, incansable, con una constancia que admira, ha realizado en Cádiz una empresa considerada como imposible. Mantener en provincias con éxito cada vez más creciente, una revista ilustrada de la importancia de EL COCINERO, empresa es solo para llevada á cabo por un aragonés del temple de Roberto Bueno.

Como prueba de su constancia basta citar el número de su semanario dedicado á Jerez y el Certamen científico-literario organizado apenas nacido EL COCINERO, del que conservan grata é indeleble memoria los gaditanos.

El abrumador trabajo que su revista le proporciona, no le impidió dirigir con indiscutible acierto *La Unión Republicana* y *El Mediodía*, y aunque parezca mentira, aun tuvo tiempo para cultivar el teatro, en el que dió muestras de su inimitable gracejo en *Consulta Gratis*, *Lance Peliagudo*, *¿En qué quedamos?*, *De puerta á puerta*, *Cádiz en solfa*, *Allá veremos* y otras varias que han sido muy aplaudidas.

Como poeta ha demostrado que lo es de cuerpo entero en su tomito titulado *Fuegos Fátuos*. En la citada obra se apodera desde la primera composición del espíritu del lector, que con él ríe ó llora según que el autor se muestra festivo ó sentimental.

También ha cultivado con éxito la novela en todos sus géneros, desde el más eminente naturalismo como *¡Ay, qué ratos!*, hasta el más puro romanticismo como *La Lamparilla del Cristo*.

Mucho más pudiera decir de Roberto Bueno si no temiera herir su natural modestia, pues como el verdadero talento no gusta alabanzas, aunque en el presente caso sean justicia á secas.

Sólo añadiré, que si como periodista es batallador y como poeta inspirado, y como escritor correcto, como compañero y amigo dá quince y raya á los mejores.

Rendir culto al compañerismo y á la amistad es su mayor placer, y esto lo saben todos, porque hartas pruebas tiene dadas de ello.

J. AGEA Y FALGUERAS.»

CANTARES

No sientas que por voluble
yo no te mire á la cara,
siente más bien los secretos
que me has vendido en tus cartas.

* * *

Me ofreciste tu persona
y no la quise tomar;
ya ves el mérito, niña,
que tú para mí tendrás.

* * *

Si vuelves á enamorarte

sé un poquito más discreta;
que el valor de las mujeres
se estima por lo que cuestan.

* * *

Los que te ven en la calle
te tendrán por una santa.
Que me claven en la frente
los milagros que tu hagas.

* * *

Y en fin, para concluir
estos mis pobres cantares,
te diré que no te quiero
porque *ties muchos lunares*.

STRORE.

CON EL HILO EN UN ALMA

JEREZ-BUENO de 1900.

Sr. D. Roberto Marzo.

Mi más desgraciado amigo: Soy tan distinguido, que en estas desgracias, pesan sobre mí los mas horribles momentos que usted puede desahogarse; y deseando figurarme y depositar mis pechos en una pena amiga buscando la carta que necesito, le escribo este consuelo, no sin antes dispensarle que me suplique si lo hago mal, pues me ocurren tan terribles cabezas, que no sé donde tengo las cosas.

Ha de saber usted, que ayer casa, cuando llegué á mi noche, vi con cuarto que había habido horror en mis ladrones.

Me han robado un diccionario de piel de Rusia y una petaca de la Real Academia, un ejemplar de las obras *El corazón en el vientre*, *La mano de una ballena*, *El Diablo Mundo* de mi marido, y *Mientras viene Espronceda* de Javier de Burgos. Me han robado también una camisa de copa alta y un sombrero de dormir, tres pesetas en seda y una petaca de plata, que suelo yo ponerme los domingos; se llevaron asimismo un tintero de Campoamor y varias poesias de cristal que robé el otro día; todo me lo han comprado como también, mi querida mano, un drama que tenía entre amigos, titulado *El libro puntiagudo* juntamente con mi nariz y todos los estantes que tenía dentro.

Estoy consolado; no sé cómo desesperarme, y yo le suplico, amigo del mundo, que por lo que más quiera en este alma, busque el modo de proporcionarme algún cuerpo, que consuelo y el amigo, le agradecerá su alma que le aprecia, su besado servidor que le asegura la mano,

SEBASTIAN FRANCO PADILLA.

¡PIEDAD!

¡Jesús, dulce Jesús! ¡Oh, qué tormento
pone en tus ojos la angustiada muerte!
¡Cuál en tu rostro lívido se advierte
la huella del horrible sufrimiento!

¡Jesús, dulce Jesús! Ya el movimiento
de tu pecho cesó; ya se convierte
la contracción en rigidez inerte,
helado en tu garganta el ronco aliento.

Yo soy nuevo Longino que te niega,
y blandiendo feroz la impía lanza
demando luz para mi mente ciega.

Tu redentora sangre no me alcanza,
y el milagro que espero, jamás llega..
(...¡y se me va acabando la esperanza!)

Cádiz: 1900.

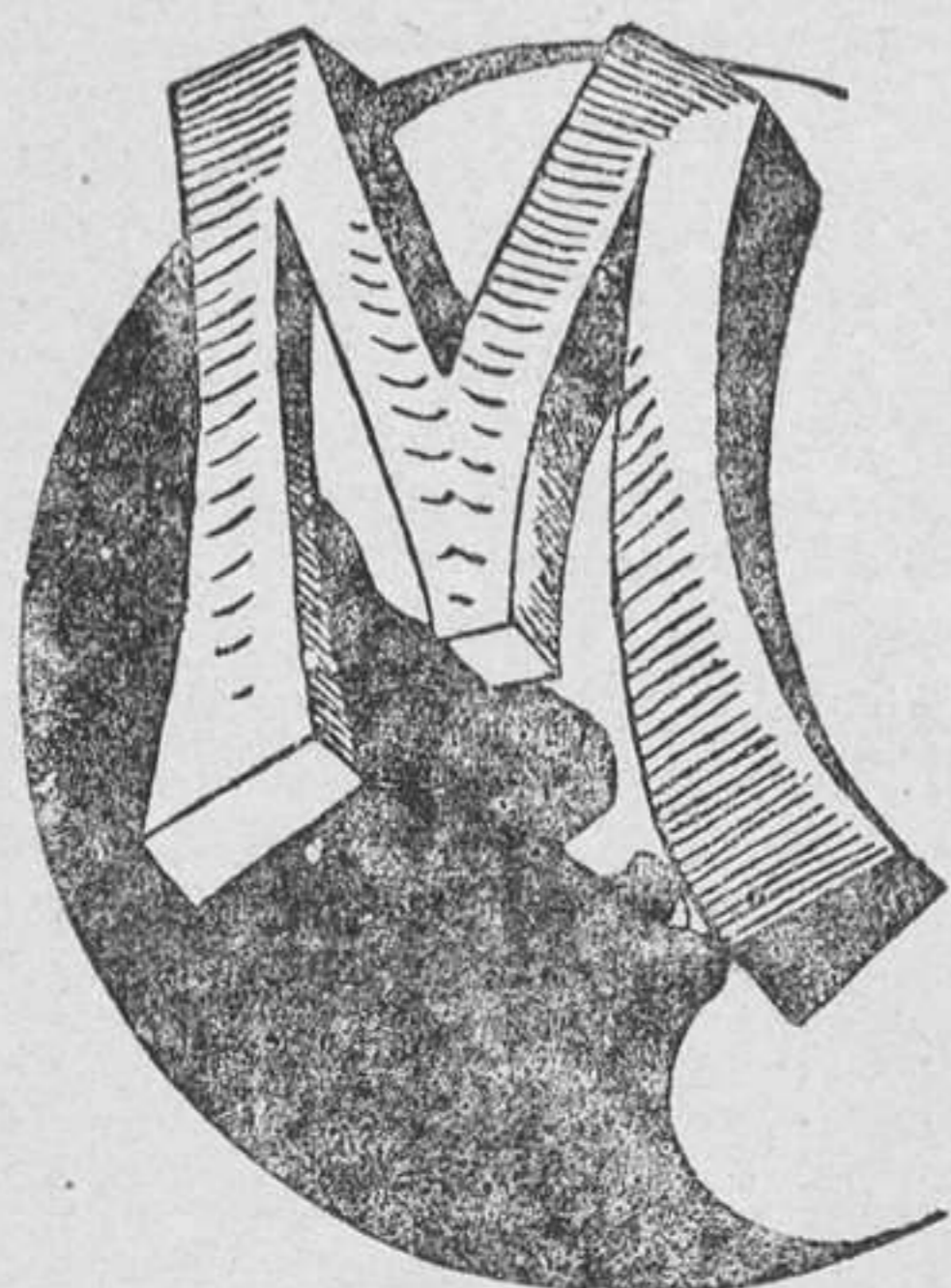
MANUEL MERA Y SOLANO.

EL COCINERO ACTUALIDADES



No tengan Vdes. miedo, niñas, que estoy yo vivo todavía y para algo soy el guapo de la casa.

LAS FLORES DEL LOCO



Se ha despreciado!...
 ¡Se casa con otro!...
 ¡oh! esto es ya demasiado sufrir! ¡ingrata!... ¡Si supiese lo que padece mi corazón!... pero no... no puede comprenderlo... ¡Dios mío! ¿por qué quereis que así sufra?... ¡si pequé... si algún acto reprochable cometí en mi vida, matadme.. si... cien veces matadme, pero no me hagais apurar este cáliz que me aniquila lentamente... que va ver-

tiendo poco á poco en mi alma sus abrasadoras gotas de amargura... que tortura mi cerebro con ensordecedores golpes de muerte, sin eco de esperanz'a...

¡Oh!... qué alegres repicais, campanas, porque se casa la niña, aquella niña, á la que al son ronczuco de tu férrea lengua, yo acompañaba á la misa del alba!...

¡Cuán diferente es ahora tu sonido!... Antes al oírte te bendecian mis labios, pues en mis oídos repercutia tu voz cual eco de celestial placer... ¡ahora!... ahora quisiera fundirte y verter tu ardiente masa en el corazón, tan duro como tu compacta mole, de la criatura de mis sueños... ¡sigue!... ¡pero qué!... ¿aceleras tu repique?... ¿me anuncias la venida de ella?... pues bien; no me importa, la contemplaré sereno... tu marmórea frialdad me alienta.

¡Qué hermosa!... ¡y pensar que me la roban!... ¡qué agonía más terrible!... ya está aquí... sube las gradas del templo... ¡calla!, monstruo de hierro...

Entró la comitiva... ¡no me ha visto!... pero, ¿sueñan mis ojos?... ¡ah!... las flores que pendían de su espléndida y rizada cabellera, aquí están... ¿las habrá dejado caer al suelo intencionadamente?... ya las tengo en mi poder... benditas seas... tomad; uno, dos, cien besos; yo no quiero á esa ingrata... sólo á vosotras, perfumadas flores... benditas seas. .

En el manicomio de X existe un loco, que es respetado de todos, por el deplorable estado en que se encuentra.

Continuamente oprime en su mano, con brutal fuerza, un mustio ramo de flores sobre el que á menudo vierte copioso lianto.

FERNANDO AGEA.

CUENTOS CORTOS

LA ETERNA HISTORIA

Pedro y Luz se profesaban un amor tan entrañable, que como bobos, las manos enlazadas contemplándose, sintiendo en su arrobamiento purísimos é inefables goces, pasaron felices diez y seis años cabales.

Por cuestiones que aquí huelgan muy complicadas y graves, del pueblo con gran premura tuvo Pedro que ausentarse, devorado por la pena y pensando en el instante feliz de volver al lado de su niña; de aquél ángel celestial de sus entrañas, objeto de sus afanes, sostén de sus esperanzas, y alivio de sus pesares. Pero como en esta vida las cosas rara vez salen á nuestro gusto, la ausencia del desventurado amante fué por motivos diversos é imprevistos, prolongándose hasta el extremo de hacerse más que horrible, insoportable.

Luz era hermosa, en el pueblo, más de cuatro disputábanse su amor; y ella en un principio á todos los homenajes indiferente, por cierto mozo de tipo arrogante que en seguirla y requebrarla era de los más tenaces, sin querer, y poco á poco llegó tanto á interesarse, que empezó por sonreírle, y concluyó por hablarle; pero sin romper con Pedro, por quien ¡cosa inexplicable! latir su pecho sentía no con la fuerza de antes, pero sí lo suficiente para jamás olvidarle.

Pasó tiempo; y ya vencidas todas las dificultades que á la dicha del ausente como valla infranqueable tanto tiempo se opusieran, aquel modelo de amantes volvió á su pueblo natal, sin participar á nadie su regreso, pues quería dar con él una agradable sorpresa á la que adoraba loco, y era siempre el ángel celestial de sus ensueños, objeto de sus afanes, sostén de sus esperanzas y alivio de sus pesares. Y haciendo el cuitado esfuerzos casi sobrenaturales para continuar el gozo que de su amor delirante hijo en su pecho sentía con impetu desbordarse, en una oscura taberna

sita en solitaria calle
penetró de su proyecto,
para ultimar los detalles.

.....

Luz, entre tanto, en la reja
impaciente al nuevo amante
aguardaba, y el encuentro
fatal dé los dos rivales,
ante la que sostenía
con ambos un juego infame
produjo larga y sangrienta
lucha, y ésta, dos cadáveres.

.....

El funesto coquetismo
es causa de mil desastres,
y para mengua y baldón
eterno de las culpables,
en el mundo, de esta historia,
se ven muchos ejemplares.

FERNANDO Ortega y GARCIA DE ARBOLEYA.

MI ODALISCA

Yo tengo una odalisca, que no es la joven doncella rubia, de azules ojos, de nivea tez, de torneada garganta, de diminuta boca, de pie breve, de irreprochable hermosura; yo tengo una odalisca, que no es la candorosa joven de ojos de fuego, rasgados y grandes como la sueñan los poetas cuando duerme su fantasía; yo tengo una odalisca, que no es la odolisca árabe, griega ni romana, con su belleza incomparable, ceñida de joyas, con el cabello suelto, el ropaje caído, la boca entreabierta, no para dar salida á la inocente sonrisa, sino para excitar con sus alabastrinos dientes que me los forjo querubes, los vehementísimos deseos de su señor, dueño absoluto de aquél serrallo, que lo deja rático la contemplación de tanta belleza.

Yo tengo, sí, una odalisca que se ha despojado de su túnica celeste, de las relucientes joyas, de sus rizadas pestañas, de la fluctuosa cabellera... ¡Que no tiene al señor, dueño absoluto, que en un día hartó ya de placeres, le haga sufrir el desprecio y alimentarse del tósigo servido por los desengaños; que no la han soñado los poetas ni cantado los trovadores; que no durmió en el blanco lecho de rizado encaje pletórica de ilusiones á su regreso de los escandalosos festines y de los viciados torneos; que no sintió las terribles horas del tédio, ni el desprecio de sus rivales, viendo, con el alma acongojada como por dolor infinito, marchitarse su hermosura...

Yo tengo una odalisca, á pesar de eso, más, mucho más hermosa que la odalisca árabe, griega ó romana, que no es joven, ni excita los deseos, que no tiene estirado su cutis ni salpicado de negros lunares; que me ama con toda la pasión de un corazón sano, nunca manchado por la negra oleada de la deshonra que contamina el alma, y cuando al alma llegan esos chispazos del deshonor y la embargan tinieblas, entonces, entonces es preferible morir sumergido en el abismo más horrible; que me besa y colma de agasajos y me acaricia y me canta; que me durmió cuando pequenuelo, y sentada á la cabecera de mi cunita blanca espantaba de mi espíritu aquel miedo tan terrible que me infundía la hueca voz de la tormenta, ese viejo que sobrecoje de horror á los pequenuelos con su voz campanuda.

Esa odalisca es mi madre, viejecita, encorvada, con el pelo blanco, más hermosa que todas las odaliscas con todas sus bellezas. Y á pesar de no quedarle huellas de su pasada juventud, á pesar de tener sus ojos sin brillo y su cara arrugada, yo la amo y la venero como á la Virgen en su dorada capilla, porque ella me enseñó máximas cuando comencé á mascuyar palabras, porque me hizo pronunciar antes el nombre de Dios que el santísimo nombre de madre, y cuando yo vine al mundo depositó en mi alma su alma y guardó en mi corazón todos sus sentimientos.

Por eso yo la quiero tanto á esa compañera eterna de mi vida, que mitiga mis pesares, calma mis dolores, vela mis insomnios... que es freno de mi juventud, consuelo de mis esperanzas, ideal de mis ideales... por eso yo la quiero tanto y nunca podré olvidarla! Y cuando cansada de la vida se entregue á ese sueño eterno que se llama muerte, cuando la tierra le abra un huequecito para que duerman sus restos, entonces tendré yo que morir con ella para que cuando pasen los años y me sienta viejo y me encuentre encorvado y sienta los achaques de la vejez, no recordarla porque sufriría mucho y lloraría con amargo lloro como un niño de seis años. Tendría, sí, que morir con ella, porque no podría pasar sin mi viejecita querida...

Huelva y Abril.

ANTONIO VALERO HERVÁS.

MAL DE MUCHOS

Lleno de sí mismo, un día,
ante el espejo, así hablaba

Curro, mientras se arreglaba,
sin saber que alguien le oía.

—¡Eh, soy guapo... joven, rico
por mi casa: mi papá
trabajó y trabajará,
para mí, como un borrico;...

Soy bachiller, seré pronto
mayor de edad, soy valiente,
ó al menos lo cree la gente;...
no tengo un pelo de tonto... (!!)

me quiere la hermosa Rosa
á la que engaño y no quiero,
pues para dejarla espero
hallar otra más hermosa;...

tengo un duro en el bolsillo,
tengo una levita nueva,
nadie mejor que yo lleva
la corbata y el anillo;

tengo llena la petaca,
tengo palco en el Real,
soy simpático y jovial...
tengo perro y tengo jaca...

Tengo madre que me mimas,
amigos aduladores
y mujer que sus favores
á Curro no le escatima.

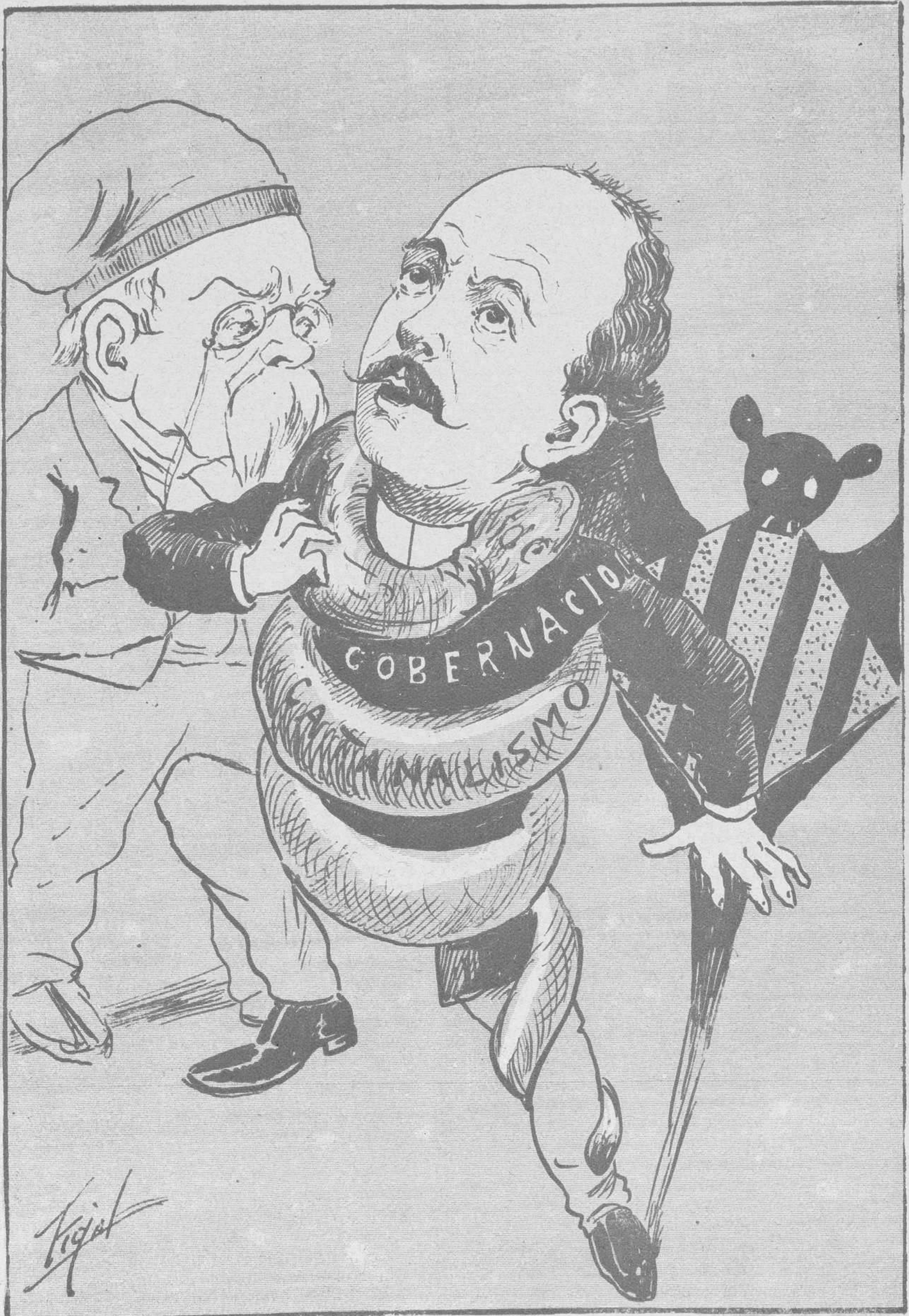
¿Qué te falta, Curro, di?
¡Nada! lo dijo en voz alta:
¡Soy feliz, nada me falta,
la envidia no cabe en mí!

Mas gritó en aquel momento
su padre que á Curro oía:

—¡Si que te falta, alma mía:
¡talento, Curro, talento!

SEGUNDO LOZANO.

EL COCINERO ACTUALIDADES



Si á la primera hubiera dicho ¡Lagarto! ¡Lagarto! no se le hubiera enredado la *bicha*.

Pasteles de Escenario.

DESDE el sábado de gloria actúa en el Principal la compañía cómico-lírica que dirige D. Casimiro Ortas.

Casi todos los artistas que forman parte de la compañía son ventajosamente conocidos de nuestro público y los que no, han sabido en las pocas representaciones que hanse dado, captarse las simpatías de los concurrentes al Principal.

Conócese en todas las obras la dirección inteligentísima de Ortas, pero sin duda alguna las que más han agradado al público han sido *La alegría de la huerta*, en la que la Sra. Matrás ha puesto una vez más de relieve sus envidiables facultades, identificándose en la protagonista de la obra que dice y siente á las mil maravillas; *La revoltosa*, de la que la señora Delgado hace una verdadera creación, y *El último chulo*, que ha sido un triunfo para todos los que en ella tomaron parte.

Ortas, padre, notabilísimo, haciendo un derroche de vis cómica. Ortas, hijo, hecho un maragato de cuerpo entero en *El último chulo*, con mucha gracia y mucha naturalidad. Gallo sin confirmar su apellido; ántes al contrario, cantando con mucho gusto y voluntad, sobre todo la jota de *La alegría de la huerta*, que como buen baturro, canta con toda su alma, poniendo en cada nota todo el sentimiento que le inspira el recuerdo de su Pilarica.

Los demás artistas que forman la compañía y cuyos nombres siento no recordar, trabajan con acierto y buena fé.

La orquesta muy bien, bajo la experta batuta de su notable director.

¡Ah! los coros bien y los bebes de *El último chulo* superiores.

* * *

En el Cómico ha dado algunas funciones durante esta semana Mlle. Madeleine Puig, que con su nuevo trabajo y originales transformaciones, ha llamado la atención de la asidua concurrencia al lindo teatrillo.

JAF.

LA PESCA DE RAMÓN

Tiene Ramón la manía
de pescar y es la cuestión,
que la mujer de Ramón
le arma cada chillería,
por su afición á la pesca,
que en el barrio ya es sabido
que el matrimonio aludido
ha de andar siempre de gresca.

—Hoy voy á pescar.

—Pues no.

—Hombre, tendría que ver,
tú eres aquí mi mujer
y en mi casa mando yo.
La pobre chilla y se apura,
Ramón sigue en sus cabales...
¡hay chifladuras fatales
que son de difícil cura!
Pero cosas de este mundo,
ni dos onzas de pescado
traer á su casa ha logrado
el pescador furibundo.
Su mujer de mal talante

al verle entrar de vacío
le dice, anarquista, impío,
golfo, granuja, tunante.
¿Lo ves? Mereces un palo,
ha sido tiempo perdido.

—Bueno, responde el marido,
hoy estaba el mar muy malo
y la pesca algo escamada.

—¿Escamada? Para tí
siempre anda la pesca así,
porque nunca pescas nada.

Una tarde, tembloroso,
pálido, desencajado,
febril, inquieto, azorado,
Ramón entró presuroso
en su casa, y su costilla
dijo al verle: que alegría,
hoy tendremos un buen día:

¿pescaste? —Pesqué, Rosilla.

—¿Fué una pescada, fué un mero?

¿Habla? —Pesqué, esposa mía.

—¿Qué ha sido?

—Una pulmonía

de la que creo que me muerdo.

J. AGEA Y FALGUERAS.

Tritos y Asados.

HACE pocos días se verificó en Puerto Real el enlace de la muy bella Srta. Ana Rubio y Muñoz con nuestro apreciable amigo D. Emilio Ruiz y Jiménez.

Con este motivo marcharon á la inmediata villa D. Prudencio Ruiz con sus bellas hijas Angeles, Carmen y Teresa, y los Sres. Portillo (D. F.) y Rivas (D. R.), los cuales actuaron de testigos en la ceremonia é iban acompañados de sus señoras.

Lucía la novia lujoso traje negro de larga cola, adornado con simbólicos ramos de azahar y velo blanco, á través de cuyas mallas permitía adivinar los encantos de la joven desposada.

Tuvo lugar la solemne ceremonia en la capilla del Sagrario de la iglesia Prioral, que lucía brillante iluminación, administrando el Sacramento el muy digno Dr. Arcipreste P. Macías, y actuando para los efectos civiles, el Secretario de aquél Juzgado Sr. Conti.

Terminado el acto, pasaron los concurrentes al domicilio del Sr. D. Camilo Silva, distinguido oficial de Infantería de Marina y hermano político de la desposada, sirviéndose un espléndido almuerzo, después del cual salieron los nuevos esposos para Sevilla, siendo despedidos en aquella estación por numeroso concurso.

A causa del luto que visten ambas familias de los contrayentes, no se hicieron invitaciones especiales.

Deseamos á los Sres. de Ruiz felicidad en su estado y prolongada luna de miel.

Los Sres. médicos municipales encargados de dictaminar acerca de si el tabaco de colillas es bueno ó malo para la salud de los fumadores, ha dictaminado ya diciendo que es malo.

Es natural que hayan dicho eso.

Lo que no es natural es que sigan los *golfos* recogiendo colillas, como lo hacen igual que siempre.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro buen amigo el ilustrado secretario del Ayuntamiento de Algodonales D. Juan Benitez.

Ha regresado á Madrid, después de permanecer una temporada en Cádiz, nuestro estimado paisano y notable artista, colaborador artístico de *La Ilustración Artística*, *La Ilustración Española y Americana* y otras importantes publicaciones, D. Fernando Fernández Mota, al que deseamos continuados lauros en su notable carrera.

El 24 del actual son esperados en esta la elegante señora del Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia y eminente poeta D. Manuel Cano y Cueto, con su hijo el joven diplomático D. Manuel Cano y Wert.

El Presidente de la Diputación Provincial, señor Martínez de Pinillos, salió para Madrid, proponiéndose regresar en breve.

Hay gran entusiasmo en nuestra ciudad con motivo de la próxima botadura del *Estremadura*, acto que tendrá lugar el día 29 de los corrientes.

Como se espera que vengan de Madrid importantes personalidades, á las cuales hay que festejar como en Cádiz se acostumbra con los que de fuera vienen á honrarnos, máxime tratándose de un acto que tanto enaltece á este pueblo laborioso y digno, se hacen muchos preparativos para que el día de la botadura sea una fecha memorable por todos conceptos.

En el vapor correo de Cuba *Cataluña*, han llegado procedentes de Puerto Rico los Sres. D. Victor P. Martínez, su esposa D.^a Milagros de los Ríos, hija del respetable jefe del partido liberal gaditano Sr. Ríos Acuña, la hermana política de éste D.^a Juana Avila y tres nietecitas.

Los hijos del Sr. Ríos Acuña regresan á España, después de ocho años de ausencia, y se proponen pasar una larga temporada en la península.

Sean bien venidos.

Según hemos leído en la prensa local, la compañía de ferro-carriles Andaluces trata de lavar la cara á la indecente barraca llamada por mal nombre estación, lo cual nos escama mucho porque eso quiere decir que la estación definitiva no se terminará en mucho tiempo.

De nada ha servido la elocuencia é interés del señor Auñón, ni la energía y celo del Sr. Marengo, ni los buenos oficios de los demás políticos y representantes de Cádiz, que en varias ocasiones han pedido que se obligue á la famosa compañía á construir la estación definitiva.

El Gobierno ha hecho oídos de mercader, la compañía se ha burlado de Cádiz y Cádiz se queda protestando con justa indignación, pero sin conseguir que la indecente barraca desaparezca.

Recomendamos á nuestros abonados que visiten la magnífica Exposición de muebles que D. Luis Salvador tiene establecida en la calle Ancha, núm. 29, donde se venden la mar de cosas bonitas, elegantes y útiles á precios sumamente baratos.

No dejen ustedes de visitar dicha Exposición, si quiera sea para recrear la vista.

Tipo-Litografía J. Benitez, Marqués del Real Tesoro, 8.

MANUEL SAHAGUN

(S. EN C.)

AGENCIA ADMINISTRATIVA.

Gestiona toda clase de asuntos en las Oficinas públicas de esta capital y en los diferentes Ministerios de la corte Redención de censos Habilitación de clases pasivas. Defensas en los juicios administrativos y civiles, contando con abogados y procuradores competentes. Se encarga de la compra de bienes del Estado. Representaciones de Ayuntamientos.

ARCANTONIO 9, esquina á la de Alcalá Galiano antes Manzana. CADIZ.

Almacén de JOYERIA, PLATERIA y RELOJERIA

Jose Estrugo

CASA FUNDADA EN 1840

Oro en panes, para doradores y pintores.—Surtido completo en relojes de precisión, de sobremesa, cuadros alemanes, suizos y franceses.—Optica, instrumentos de cirugía y medicinales.—Taller de reparaciones.—Se garantiza todo trabajo hecho en los talleres de la casa.

CRISTOBAL COLON, 24.-CADIZ.

SANCHO & PEREZ-STELLA

REPRESENTANTES

DE

CASAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

Vargas Pence 1, 1.^o—CÁDIZ.

Apartado núm. 5. Telegramas: PERESTELLA.

NUNCA LAS CÁPSULAS PERUVIANAS BORRELL

han dejado de curar pronto y radicalmente las

BLENORRAGIAS (purgaciones), GONORREAS

y demás flujos de las vías urinarias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos.

¡35 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!

Se venden en frascos de 75 cápsulas con su instrucción práctica á 3 pesetas en todas las farmacias de España y América.

Para evitar engaños exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada.

BORRELL HERMANOS, Asalto 52, BARCELONA.

En CADIZ: Farmacia de los Sres. Matute Hermanos, Plaza Isabel II, 2

EL SIGLO

Gran Sombrerería y Depósito al por Mayor y Menor
J. PARRADO Y C.^a

Completo surtido y alta novedad en sombreros, para caballeros y niños.—Confección esmerada en sombreros sevillanos y cordobeses.

Sacramento, 6. CADIZ.